



CONGREGACIÓN DE SAN JOSÉ
- JOSEFINOS DE MURIALDO -
PROVINCIA RELIGIOSA ARGENTINO-CHILENA

IDEARIO

EVANGELIZAR EDUCANDO
TRAS LAS HUELLAS DE
SAN "LEONARDO MURIALDO"

MARCO DOCTRINAL DE LOS COLEGIOS JOSEFINOS



P R E S E N T A C I Ó N

Este IDEARIO sintetiza aquel núcleo de ideas fuerza, carisma, objetivos, metas, estilo y metodología que debe caracterizar a las escuelas pertenecientes a la Congregación de “San José” en Argentina y Chile. Es punto de referencia y unidad para todos nuestros colegios que, desde la espiritualidad y pedagogía muraldinas y de acuerdo a su realidad, elaboren sus respectivos Proyectos Educativos y Pastorales Institucionales.

La Espiritualidad Muraldina y su correspondiente visión pedagógica surgen de la experiencia de San Leonardo Mrialdo, que ha sido conservada, desarrollada y difundida en la historia por la Congregación de San José.

San Leonardo Muraldo nació en **Turín** en 1828. Desde su juventud se destacó por trabajar con los jóvenes y niños más pobres. Fue ordenado sacerdote en 1851. El 19 de marzo de 1873 fundó la Congregación de San José con el fin de educar en la piedad y en la instrucción cultural y técnica a los jóvenes pobres, abandonados y necesitados. El 30 de marzo de 1900, a la edad de 72 años, expiró santamente, El Santo Padre Pablo VI después de haberlo proclamado Beato el 3 de noviembre de 1963, lo declaró Santo el 3 de mayo de 1970.

El Papa Pablo VI resumía la personalidad de Muraldo diciendo:

“ Su historia es simple. No tiene misterios, no tiene episodios extraordinarios. Se desarrolla tranquilamente en medio de lugares, personas y huellas bien conocidas. No es un hombre distante o difícil, ni un santo alejado de nuestra realidad. Es un hermano, un sacerdote, un compañero de viaje, un hombre manso y gentil, un sacerdote piadoso y ejemplar, un fundador sabio y laborioso, un apóstol ardiente que ofrecía su amorosa, positiva, paciente y desinteresada asistencia a los hijos del pueblo. Les brindó comprensión, afecto, instrucción y amor; les allanó el camino para su elevación moral. La sociología de la Iglesia tiene en él, una elocuente y positiva manifestación. Fue un hombre “extraordinario en lo ordinario”.

I M A R C O D O C T R I N A L

Dios Trinidad - Jesucristo Salvador

1.- En la búsqueda de una síntesis entre fe y cultura, nuestra propuesta educativa asume el misterio fundamental de la Fe que es a la vez “Cristocéntrica” y Teocéntrico-Trinitaria” (es decir: centrada en Jesucristo y en Dios Trinidad) Sin embargo, en la perspectiva de nuestro carisma murialdino priorizamos el enfoque “Teocéntrico” basado en la experiencia que San Leonardo Murialdo hace del amor infinito, misericordioso, personal, tierno, eterno y actual de Dios Padre. Desde este punto de vista, la persona de Jesucristo es descubierta principalmente como sacramento de la misericordia del Padre, al revelarnos, con sus palabras y obras, el plan amoroso de salvación que Dios tiene reservado para nosotros.

Iglesia y mundo

2.- Nuestra escuela es una comunidad cristiana que vive en comunión con la Iglesia local y universal desde su específico servicio educativo. Se hace lugar de encuentro, estudio, proyección, acción y evaluación frente a los desafíos más urgentes de la Iglesia y del mundo asumiendo y testimoniando aquel estilo de compromiso evangélico vivido por la Iglesia en el mundo de hoy.

3.- Buscamos formar personas maduras humanas y cristianamente, que integren todas las dimensiones de su vida desde la fe y se inserten testimonial, creativa y eficazmente en la construcción de una sociedad más justa y solidaria para la realización del Reino de Dios.

4.- Promovemos la formación permanente de toda la comunidad educativa (religiosos, padres, docentes, auxiliares, alumnos y ex alumnos) para que cada persona asuma responsablemente su vocación en la iglesia y en el mundo, para que viva su compromiso evangélico y testimonie la fraternidad bautismal que nos une.

Hombre, sociedad y cultura

5.- En el centro de la acción educativa está la **persona humana** creada por amor y para amar a imagen y semejanza de Dios, redimida y liberada por Cristo; llamada a participar en su propia salvación siguiendo las huellas de Jesús en la fe, la esperanza y la caridad. Como imagen de Dios, el hombre es un ser racional y libre; único e irrepetible, abierto a la gracia y trascendente, capaz de perfeccionarse para lograr una semejanza más profunda con su Creador.

6.- Por el amor que el Señor ha inscripto en su corazón, es capaz de relacionarse con Dios, como hijo, con los otros hombres, como hermano; y consigo mismo y con la naturaleza, como Señor. Es guiado por la Palabra y la acción gratuita de Dios a la vivencia de la Fe, la fraternidad, la justicia la solidaridad y el servicio.

7.- El conocimiento y la práctica de la Doctrina Social de la Iglesia son la herramienta adecuada para conocer e interpretar la realidad a la luz de la fe, especialmente los problemas sociales y morales que afectan a la juventud pobre y al mundo del trabajo, y para actuar la justicia evangélica entre los hombres.

Educación y escuela

8.- La educación es un auxilio prestado al hombre para que logre:

- *Desarrollar plenamente sus condiciones físicas, morales e intelectuales.
- *Participar activa, constructiva y provechosamente en la vida familiar y Social.
- *Apreciar con recta conciencia los valores humanos y cristianos, asumiéndolos de modo libre y personal.
- *Promover el conocimiento, el amor y el servicio a Dios y a sus hermanos.

9.- La educación es una tarea personal y comunitaria orientada al desarrollo integral de la persona. En nuestra concepción muraldina buscamos como principal meta la **“Educación del Corazón”**.

Continuando la tradición de Leonardo Murialdo, entendemos el “corazón” en el sentido bíblico de “lo íntimo-vital de la persona”, es decir, la conciencia, la que madura sobre todo por medio de la adhesión libre y personal a los valores humanos, descubiertos en Cristo y vividos en comunión con Él, en una verdadera síntesis entre fe y cultura.

10.- Nuestras instituciones educativas defienden el derecho natural y originario de las familias para elegir la escuela y el tipo de enseñanza que estimen más conveniente. A las familias que optan por la escuela murialdina, les proponemos una viva adhesión a los valores cristianos y el compartir sincera y respetuosamente los ideales pedagógicos de este IDEARIO.

Escuela Católica: “escuela en pastoral”

11.- Nuestra escuela, en cuanto católica, reconoce como eje central el mensaje evangélico y hace explícita referencia a la concepción cristiana de la realidad y del hombre. Tales principios evangélicos se convierten en normas educativas, motivaciones interiores y al mismo tiempo, metas finales. Busca la plena y armónica formación de la personalidad de los alumnos educándolos para la verdad en sus dimensiones culturales, éticas, sociales y religiosas.

12.- La Comunidad Educativa, sintiéndose parte de la Iglesia, está llamada de una manera especial a ayudar a los hombres en su educación para alcanzar su plenitud humana y Cristiana. Esta vocación surge del mismo mandato de Jesús: “Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado”. (Mt 28, 19-20).

13.- Nuestra escuela busca ser un lugar donde la síntesis entre fe y cultura se integre a la vida, donde la pastoral escolar no sea una suma de acciones anexas al currículo de estudio, sino el mismo eje generador de toda la vida institucional. Se trata de ser no una Escuela con pastoral”, sino una “escuela en pastoral”. Es, por lo tanto, una “escuela vocacional” en cuanto ayuda a discernir y a guiar la propia vida según el proyecto de Amor de Dios y a comprometerse en la construcción de su Reino.

Líneas de pastoral muraldinas

14.- Desde los orígenes, la Congregación de San José, tiene en la Iglesia, la misión específica de dedicarse a los jóvenes pobres, abandonados y más necesitados de ayuda y de educación Cristiana. Fieles a este carisma, buscamos hacer presente en la Iglesia el misterio de Cristo que ama a los pobres y bendice a los niños, prestando a este fin, toda nuestra atención y nuestras fuerzas. Desde esta perspectiva, nuestras escuelas se insertan principalmente en zonas populares con una opción preferente por los jóvenes pobres, cultivando la actitud de acogida en un clima de “familia bien unida”, siendo centros de evangelización, de promoción humana y de solidaridad.

II METAS EDUCATIVAS

15.- Para Murialdo, el fin de la educación es la “salvación de los hombres”, lo que él expresaba con el lema “que no se pierdan” (“ne perdantur”), pues solo el encuentro del joven con Dios le da pleno sentido a su vida. La infatigable actividad de San Leonardo, impulsada e iluminada principalmente por la dimensión religiosa, buscó siempre ser una propuesta educativa integral para los niños y jóvenes pobres respondiendo a su necesidad de pan, de trabajo, de instrucción, de relaciones de familia, de integración a la sociedad y de comunión con Dios. San Leonardo Murialdo habla al joven del amor de Dios haciendo que lo experimente mediante la oración, la solidaridad y la comunión con sus hermanos. Nuestro IDEARIO se funda en el valor evangélico de este “amor” salvífico de Dios hacia el hombre y de la respuesta amorosa del hombre para con Dios y sus semejantes.

16.- Nuestros colegios tienen su razón de ser y existir en la misión evangelizadora de la Iglesia, que reconoce en la educación de los jóvenes un medio privilegiado para su realización. El principio fundamental que inspira nuestras escuelas, es promover la evangelización de todos los miembros de la Comunidad Educativa en un actuar concertado de humanización y promoción, con el estilo carismático de San Leonardo Murialdo. De esta educación evangelizadora murialdina es garante y responsable la Comunidad Religiosa Josefina a cargo de la animación de la escuela y todos los laicos pertenecientes a la comunidad educativa.

17.- En síntesis podemos enunciar que, los colegios Josefinos de Argentina y Chile, gestados a la Luz de los principios rectores de su Santo fundador, tienen los siguientes objetivos:

18.- **Evangelizar educando:** promover la evangelización de todos los integrantes de la comunidad educativa por medio, sobre todo, de la trasmisión y recreación sistemática y crítica de la cultura.

19.- Realizar la **síntesis entre fe y cultura**, que genere una vision Cristiana integrada a la vida, en una adhesión libre y personal a los Valores plenamente realizados en Cristo.

20.- Procurar que el educando: **A)** Sea sujeto y gestor de su propia formación. **B)** Alcance los máximos logros posibles de acuerdo a sus capacidades en los diversos aspectos que configuran una seria formación integral a la luz de los valores del Evangelio. **C)** Logre una madurez humana y Cristiana que le permita descubrir y encausar coherentemente su proyecto de vida y su compromiso en la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

21.- Procurar que el educador cumpla su misión docente y evangelizadora como “amigo, hermano y padre” promoviendo su formación permanente en el ámbito espiritual, carismático y profesional.

22.- Integrar y comprometer a las familias de los alumnos en los ideales murialdinos, logrando su adhesión al modelo educativo propuesto por este IDEARIO, y orientándolos en su propia misión educadora.

23.- Continuar formando a nuestros ex-alumnos en la fe y en el carisma Murialdino, y fomentar su participación y colaboración en instituciones y actividades propias de la “Familia de Murialdo”, como continuadores de la tarea educativa y evangelizadora de San Leonardo.

24.- Promover en la comunidad educativa la unidad en el amor a la manera de una “Bien Unida Familia”, semejante a la “Familia de Nazareth”.

25.- Infundir en la comunidad educativa aquella actitud de servicio solidario que caracterizó a San Leonardo en su entrega a los jóvenes pobres y más necesitados, siendo conciencia y fermento de esta opción en la sociedad.

26.- Atender a los “signos de los tiempos” para poder responder, desde nuestro carisma, a las nuevas necesidades de la sociedad y el mundo de manera creativa y comprometida; incluso, en cuanto sea necesario, transformando y adaptando la realidad de las escuelas.

III IDENTIDAD DE LAS ESCUELAS

27.- Este IDEARIO recibe también los aportes del documento: “Líneas de Pastoral Josefina”, elaborado por la Congregación de San José como marco orientador para toda su acción pastoral y educativa, adaptándolo a la realidad de nuestros países.

Nuestras escuelas tratan de responder, desde su identidad específica caracterizada por el carisma espiritual y educativo muraldino, a los “signos de los tiempos” actuando de manera creativa, , adaptándose y generando nuevas iniciativas que atiendan a las necesidades pastorales y formativas de la comunidad.

28.- Determina la identidad de nuestras escuelas el carisma espiritual y apostólico de San Leonardo Murialdo, transmitido y desarrollado en la historia por la tradición educativa de la Congregación de San José.

29.- El carisma de San Leonardo Murialdo maduró gracias a la experiencia personal de la bondad y misericordia de Dios. Él intuyó y vivió con íntima adhesión la profunda verdad de que Dios Padre nos ama primero, personalmente, en todo momento, en modo infinito, misericordioso y actual. En Jesús, descubrió de modo especial la revelación de la misericordia del Padre, manifestada fundamentalmente en el misterio de la Eucaristía. Movidó por esta experiencia, Murialdo se entregó a la educación de los jóvenes como “amigo, hermano y padre” dedicándose especialmente a los más pobres y necesitados.

30.- El “Carisma Murialdino” se caracteriza principalmente por:

*El reconocimiento del amor de Dios Padre que se manifiesta a través de su Hijo Jesús, sobre todo en su nacimiento, su muerte en cruz y su presencia eucarística.

*La devoción a María como Madre de Misericordia y Mediadora de todas las Gracias.

*La elección de San José como modelo de vida, especialmente su amor al trabajo y sus virtudes de humildad y caridad.

*El descubrimiento de Cristo en cada hombre.

*La opción por los niños y jóvenes pobres y más necesitados.

*La búsqueda de una formación integral a la luz del Evangelio.

*El anhelo de participar activamente en la propia formación.

*La presencia del educador como amigo hermano y padre.

*El compromiso de construir una “familia bien unida” al estilo de la “Familia de Nazareth”.

*La adhesión a los principios de la “Pedagogía del Amor” en un marco de prevención, orientación y animación.

*Una clara conciencia social en el compromiso de construir un mundo más justo y solidario.

IV.- ESTILO EDUCATIVO

“La Pedagogía del Amor”

31.- Nuestro estilo educativo se identifica con la “**Pedagogía del Amor**” que es el modo de educar, propuesto por San Leonardo Murialdo fruto de su fe, de su vida interior y de su experiencia educativa y que se concreta en la “**Educación del Corazón**”.

32.- La Pedagogía del Amor está signada por algunas **actitudes** fundamentales:

***Afabilidad:** En el trato con los jóvenes. Dice Murialdo: “ Procuremos tener siempre, cuando tratamos con jóvenes un rostro sereno, un trato respetuoso, un hablar delicado, afable, afectuoso”.

***Dulzura:** Es el secreto para que un educador josefino tenga éxito. Imitar la actitud de Murialdo, su bondad, su manera de amar, recordando sus palabras: “amar y ser amado es la primera condición para poder hacer **algo de bien**”.

***Firmeza:** Es la condición para que la afabilidad y la dulzura sean amor auténtico. El verdadero amor lleva a corregir y exigir gradualmente a cada uno, todo lo que sea necesario para lograr una formación humana integral. Dice Murialdo “Yo constaté como es útil **corregir** en forma suave y cara a cara”.

***Laboriosidad y Responsabilidad:** Murialdo exhortaba con sus palabra y ejemplo de vida a trabajar incansablemente por la educación de los jóvenes, de modo responsable, humilde y con una fuerte exigencia de calidad. Sintetizaba estas actitudes con los lemas “**Hacer y Callar**”, “**Hagamos el bien, y hagámoslo bien**”, “**Animémonos a hacer mucho y, sobre todo, bien**”.

33.- Las **dimensiones** características del estilo educativo muraldino:

34.- **Educación es prevenir:** Prevenir es estar presente entre los jóvenes acompañar, caminar la vida junto a ellos, es observar su crecimiento humano y su entusiasmo, es estar presente en todos los momentos de la vida de la escuela más allá de las horas de clase y, en la medida de lo posible, hasta del mismo ámbito escolar, es valorar el silencio educativo, la mano del padre que atento se hace presente para destacar y estimular lo bueno para el joven y la comunidad, es buscar que no se pierda ninguno de ellos, potenciando la capacidad de amor, crear y crecer.

35.- **Educación es Orientar:** Nuestra educación sería incompleta, sino formara y orientara para la vida.

Orientar es ayudar al conocimiento y aceptación de sí mismo y del mundo que le toca vivir para poder realizar en plenitud, la vocación a la que Dios lo ha llamado. Es ayudar a cada joven en el difícil proceso de descubrir y asumir: “dónde está”, de dónde viene” y “a dónde va”.

36.- **Educación es Animar:** Educar es dar ánimo, es transmitir amor a la vida, alegría confianza, libertad. Metas que constantemente el educador tiene que proponerse para lograr el pleno desarrollo del hombre. “El secreto de la educación es el de no decepcionar las aspiraciones profundas de los jóvenes, que son la necesidad de vida, de amor, de expansión de alegría de libertad, de futuro”. (Juan Pablo II en el Capítulo General de la Congregación de San José, 1988)

V COMUNIDAD EDUCATIVA

37.- En nuestras escuelas, cada integrante de la comunidad educativa asume su rol en sintonía con el carisma muraldino.

Comunidad Religiosa

38.- La comunidad religiosa llamada a ser el “corazón de la obra” apostólica, convoca, impulsa, vivifica e ilumina a cada uno de los miembros de la obra para la construcción de la comunidad educativa. Se convierte en animadora de la comunidad integrando los aportes de los diferentes actores institucionales, ofreciendo su específico don de comunión, de entrega total a Dios y de seguimiento de Cristo al estilo de Murialdo; enriquece la comunidad eclesial educativa con su testimonio de apertura a Dios Padre y de amor de predilección por los niños y jóvenes más pobres y necesitados.

Educando

39.- Nuestros niños y jóvenes en formación serán sujetos de su propia educación. Capaces de comprometerse en un proceso de crecimiento y madurez personal en el seguimiento de Cristo según el carisma de Murialdo que los conduzca al descubrimiento y vivencia de su propia vocación asumiendo su responsabilidad en la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

Educador

40.- El educador está llamado a ser fiel a la propuesta educativa Muraldina dando testimonio de los valores evangélicos, consciente de que educa, sobre todo, por lo que es, puesto que la primera y más eficaz acción educativa es su propio ejemplo de vida Cristiana.

Cada educador asume en su labor docente el desafío de integrar su rol de profesional, actualizado y creativo, y su ser evangelizador siendo amigo hermano y padre de los jóvenes y siguiendo a Cristo, el único maestro.

Personal no docente

41.- El personal no docente forma parte de la comunidad educativa, comparte el carisma y participa desde su propia labor profesional de la misión educativa confiada a toda la comunidad.

Padres y apoderados

42.- Los Padres y/o apoderados de los alumnos, en su calidad de primeros y principales educadores, adhieren al IDEARIO de nuestras instituciones educativas asumiendo consciente y plenamente su rol y acompañando las orientaciones que le brinda la escuela, porque al elegir un Colegio Murialdino (en el justo ejercicio de su libertad como padres responsables de la educación de sus hijos) han optado por un estilo educativo que los involucra directamente y los compromete a integrarse a la comunidad educativa.

Ex-alumnos

43.- Los egresados de los colegios josefinos, marcados con el sello carismático de San Leonardo Murialdo, asumen responsablemente el rol de constructores de una sociedad solidaria, justa y laboriosa, iluminada por los valores del Evangelio. Mantienen con la escuela y con toda la Familia de Murialdo un sentido de pertenencia caracterizado por el afecto y la participación.

44.- La comunión de todos los integrantes de la comunidad educativa debe tender a formar una “familia bien unida”, según el modelo de la “Familia de Nazareth”.

A N E X O

Origen y misión educativa de la Congregación de San José

El Nacimiento

45.- Murialdo fue nombrado Rector del Hogar – Escuela “Los Artesanitos”. Al tomar posesión encontró, entre otros grandes colaboradores, a dos jóvenes sacerdotes, P. Julio Constantino y P. Eugenio Reffo, que fueron los pilares sobre los cuales apoyó su obra educativa junto con ellos, e incentivado por su consejo, en 1867 lanzó la primera semilla de la futura Congregación, instituyendo la Confraternidad de San José. La misma, apuntaba “a colocar bajo el patrocinio de San José la difícil tarea de la educación de los jóvenes pobres y de los artesanos y a alcanzar la perfección imitando al Santo Patriarca”.

46.- La Congregación Religiosa nació oficialmente el 19 de marzo de 1873, en la Capilla del Colegio de los Artesanitos, con el nombre de “Congregación de San José”(C.S.J.). Sus miembros son conocidos como “Josefinos de Murialdo”.

La Finalidad

47.- La finalidad de la Congregación fundada por San Leonardo Murialdo, integra dos aspectos fundamentales: la santidad de sus miembros y el servicio educativo a los niños y jóvenes más necesitados.

48.- “Háganse santos y rápido”, acostumbraba a decir Murialdo. La Santidad de los miembros es la finalidad primera de la congregación. Esta santidad se alcanza por la humildad y la caridad. San Leonardo resumía esto con el lema: “Hacer y Callar”. Con la “acción”, los miembros de la Congregación pretenden dar una respuesta al amor infinito, eterno, misericordioso, actual y personal de Dios, y con el “silencio”, buscan imitar la vida escondida y laboriosa de San José, su Patrono.

49.- En su acción, la Congregación debe atender principalmente a los niños y jóvenes más pobres y necesitados. Ejerce esta finalidad en oratorios, colegios, patronatos, parroquias, hogares, centros educativos comunitarios y de apoyo escolar.

50.- Los miembros de la Congregación de San José se identifican por un trabajo que siempre converge, de modo preferencial, en la juventud más necesitada y abandonada. Opción que brota directamente de su carisma y que determina su identidad.

Su Expansión Misionera

51.- Después de un fuerte impulso inicial, la expansión de la Congregación se hizo más lenta, aunque constante y firme. En 1904 la Congregación llegó a Libia, en 1915 a Brasil, en 1922 a Ecuador, después en 1936 se establece en Argentina y en 1947 en Chile. Posteriormente se abren nuevas obras en los Estados Unidos, España, Colombia, Sierra Leona, Guinea Bissau, México, Albania, Rumania, India y Ghana.

Su estructura Interna

52.- La Congregación es conducida por el “Superior General”, ayudado por un Consejo Asesor, que coordina la vida y acción de todos sus miembros. Está organizada en sectores llamados “Provincias” que son un conjunto de obras unidas entre sí por sectores de lengua, de afinidad cultural o de vecindad territorial. Las Provincias Religiosas son dirigidas por un “Superior Provincial” con su respectivo Consejo. A su vez, cada comunidad tiene su “Director”, con su Consejo Local responsable de hacer crecer y desarrollar la obra en sintonía con el carisma de la Congregación.

53.- En este marco organizativo, señalamos que este IDEARIO rige para todos los institutos educativos pertenecientes a la Congregación de San José en la Provincia Argentino Chilena: “San Jerónimo Emiliano”.

La Familia de Murialdo

54.- La congregación se inserta en un contexto de Iglesia, siempre obediente al Sumo Pontífice y al Magisterio, porque como decía Murialdo la obediencia al Papa es el documento de identidad de los verdaderos católicos.

55.- La Congregación de San José, hoy forma parte de un contexto mayor que es la “Familia de Murialdo”. Ella está conformada por los “Josefinos de Murialdo”, la Congregación de las Hermanas Murialdinas de San José”, el “Instituto Secular San Murialdo”, las Comunidades de Laicos de Murialdo”, los colaboradores y una inmensidad de agrupaciones que, inspiradas todas por el mismo carisma murialdino, viven desde la diversidad de sus identidades, la comunión de la unidad en una misma espiritualidad.